

# CENE XXI

Revista trimestral de la Centenaria Escuela Normal del Estado "Ignacio Manuel Altamirano".  
Año 2 número 7 noviembre de 2000-enero de 2001 Chilpancingo, Gro.

---



**Análisis, semblanzas, relatos, estadísticas.**

## FRAGMENTOS DE "EL COYOTE".

*Señor general Zapata:  
lo que diga no le asombre,  
la fama es como la plata  
cuando le acompaña al hombre:  
lo alza tanto, que se aprenden  
hasta los niños su nombre.*

*Cuando Lagunas un día  
me invitó a la rebelión  
yo vi en él tal alegría,  
que al punto mi corazón  
le ofrecí sin cobardía  
ni consultar la razón...*

*No he conocido parcela,  
ni mis padres la han tenido;  
nunca he asistido a la escuela  
porque en mi pueblo no ha habido;  
si esto Zapata nos da  
-le dije- me voy contigo...*

*Conmigo viene esta gente  
que le quiere y le venera,  
en el combate es valiente  
y nunca se desespera;  
su nombre lleva en la mente  
como estandarte o bandera.*

*Acepte pues, de El Coyote,  
este saludo sincero;  
y cuéntelo entre sus filas  
como a su mejor acero,  
aunque aclaro que El Coyote  
es el batallón entero.*

Versos de EL COYOTE, corrido de la revolución, obra del maestro guerrerense Celedonio Serrano Martínez.

La obra citada, considerada como una de las más genuinas expresiones de la poesía popular mexicana de la época de la revolución y elogiada por célebres escritores, como Jorge Luis Borges, fue editada por vez primera en 1951 bajo el auspicio de la Secretaría de Educación Pública; en 1978 el Ayuntamiento de Acapulco publicó la segunda edición de esta obra. Ambas ediciones están agotadas.

*EDITORIAL	2
*Centenaria Escuela Normal del Estado. Antecedentes. Segunda parte. Juan Sánchez Andraca e Hipólito P. León Reyes	3
*Educación, ideología y ciencia: determinismo y emancipación. Horacio Adame Hernández	7
*Hacia una nueva actitud docente: alternativa para recuperar su valorización profesional. Emilia Rebeca Nava Vizcarra	13
*Vicente Guerrero: Benemérito de la Patria. Rodolfo Sámano García	17
*Actualidad del pensamiento de Francisco I. Madero. José Jorge Soria Murillo	20
*Escuela y educación sexual. Manuel Morales Moreno	22
*Cómo explicar al niño preescolar el problema del explosivo crecimiento poblacional. Cármen Guadalupe Calvo Leyva	27
*El valor de ser (Cuento). Adriana Beatriz Salazar Flores	29
*CONVERSACIÓN CON MI MUERTE. Elías Nandino	31
*ESTADÍSTICA DE LA CENE.	32

## IMAGEN DE PORTADA



Acuarela de René Villanueva presentada en la obra musical «Los Folkloristas» cantan a los niños

## DIRECTORIO DE LA CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO "IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO"

ADOLFO ZAPATA VÁZQUEZ  
Director

INÉS DE JESÚS CALVO  
Subdirectora Académica

MIRNA GONZÁLEZ ROJAS  
Subdirectora Administrativa

## DIRECTORIO DE LA REVISTA CENE XXI

HORACIO ADAME HERNÁNDEZ  
Director

F. JAVIER BERNABÉ DÍAZ  
Subdirector

EMILIA NAVA VIZCARRA  
JORGE SORIA MURILLO  
RODOLFO SÁMANO GARCÍA  
HIPÓLITO LEÓN REYES  
JUAN SÁNCHEZ ANDRACA  
HORACIO ADAME HERNÁNDEZ  
MANUEL MORALES MORENO  
CÁRMEN G. CALVO LEYVA  
ADRIANA B. SALAZAR FLORES  
GABRIELA VILLALOBOS RADILLA  
EMMA ESTHER CALVO GUTIÉRREZ

Colaboradores en esta edición

CENE XXI ES UNA PUBLICACIÓN TRIMESTRAL REALIZADA POR MAESTROS Y ALUMNOS DE LA CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO "IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO" DE CHILPANCINGO, GUERRERO. EL PRESENTE ES EL NÚMERO SIETE, CORRESPONDIENTE A LOS MESES QUE VAN DE NOVIEMBRE DEL AÑO 2000 A ENERO DE 2001. LOS ARTÍCULOS QUE AQUÍ SE PRESENTAN SON RESPONSABILIDAD EXCLUSIVA DE SUS AUTORES Y NO EXPRESAN NECESARIAMENTE LOS PUNTOS DE VISTA DE LA INSTITUCIÓN. CENE XXI AGRADECE AL GOBIERNO DEL ESTADO DE GUERRERO, EN ESPECIAL A LAS AUTORIDADES DE LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN EN LA ENTIDAD, SU RESPALDO PARA LA REALIZACIÓN DE ESTA OBRA EMINENTEMENTE EDUCATIVA.

## EDITORIAL

### Los viejos y nuevos desafíos de la educación.

Horacio Adame

El tiempo transcurre indefectiblemente: unas generaciones emigran hacia nuevos horizontes y otras hacen su arribo, esperanzadas de encontrar edificante asilo en un plantel formador de docentes de educación básica que también, como el hombre, está en constante búsqueda de sí mismo. Y es que en esa búsqueda -que no es caminar con el sólo afán de mover pies y piernas, sino caminar en pos de un ideal- el hombre y las instituciones descubren nuevos rumbos, se enfrentan a problemas que no se conocían, dudan, afirman y responden para empezar -otra vez- a interrogar. El ser, como la educación, es una eterna pregunta que surca los más diversos territorios donde encuentra no una respuesta, sino varias incógnitas por despejar.

Pero el hombre y las instituciones se multiplican y, como generalmente sucede, se extravían. Así ocurre en la educación de los tiempos modernos: ha llevado sus beneficios libertarios a recónditos poblados donde la vida era una brisa y donde hoy, como en los núcleos urbanos más habitados, la vida es furiosa ráfaga de viento. En tal derrama de adiestramientos y culturización el hombre se une a otros hombres, se asimila, se suma, pero también se confunde. Es el hombre masa, es el hombre unidimensional del que hablaba Marcuse, es el hombre que habita en una nueva selva donde pierde su libertad. Se dice que el bosque no deja ver los árboles, y así, la multitud uniformada no deja ver al hombre.

En esta edición de CENE XXI tornamos a la reflexión sobre el papel de la educación y del maestro en un escenario nacional donde las certezas y las rutinas del pasado y del presente se enfrentan a un panorama donde no se atisba la claridad del día: qué conservar, qué redefinir, qué transformar, cómo, con quién. Mas, al margen de la llamada transición política, existen temas que la misma sociedad está impulsando en un afán por mejorar la convivencia: el crecimiento desordenado de la población, las salidas para controlar la natalidad - hoy en una controversia oscurantista-, la educación sexual y las estrategias de comunicación e información sobre estos tópicos, la educación aplicada a la vida. Las distintas sociedades tienen su propia visión de las cosas y, en función de ello, educan a sus generaciones; empero, la insurrección que el saber genera hace que el hombre sea, como lo está siendo, un adversario racional a las inercias y fundamentalismos sociales. Ese es -sin que sea una intención explícita y tal vez involuntaria- uno de los logros más elevados de la educación.

Los artículos que aquí discurren sobre tales temáticas son un intento por proponer y discutir con mayor profundidad los fenómenos emergidos de los hechos sociales históricamente potenciados; pero también son un llamado a la vida, a la tolerancia del cactus descrita por Adriana Salazar y a la constante transformación vital anhelada por quien dignificó la diversidad humana, la medicina y la expresión poética: Elías Nandino, a quien CENE XXI recuerda en su centenario.

# CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO. ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

## SEGUNDA PARTE.

Juan Sánchez Andraca\*, Hipólito León Reyes\*\*

En 1886 el Instituto Literario contaba con 75 alumnos en total: 40 internos pensionados y 35 externos. En tanto que el Instituto de Señoritas del Estado tenía matriculadas a 65 alumnas. A pesar de que desde el 1° de junio de 1883, se había decretado la primaria obligatoria, su práctica fue nula por la negligencia de los Ayuntamientos y por la grave crisis económica que se estaba viviendo.

Para esa época se terminaba en gran parte la construcción del edificio para el Instituto Literario, provisto de útiles indispensables para realizar los estudios que se imparten; así como el de instrumentos de las ciencias exactas.

El Gobierno fue muy estricto para expedir los Títulos a los alumnos que terminaban en la Institución, pues el Ejecutivo decía: "He cuidado de que no se prodiguen con ligereza o sin escrúpulos. Libramos así a la sociedad de ignorantes que, autorizados por una patente expedida por las autoridades, se tornan en verdaderas calamidades sociales".

Es esta razón por la cuál se expidieron en ese año -1886- 3 títulos profesionales de Institución primaria al señor Miguel Román y a la señorita Enriqueta Castillo, de primera clase, y a la señorita Cleotilde Alvarez, de tercera.

## NUEVO REGLAMENTO

Ocho años más tarde, Francisco O. Arce expide otro reglamento para el Instituto Literario, reformado en los términos que a conti-

nuación se expresan:

I.- El Instituto Literario y Científico de esta Capital, será el establecimiento en donde se dé, por cuenta de los fondos públicos, la instrucción secundaria a los habitantes del Estado; estará a cargo de un Director, un Prefecto y un Subprefecto, con el número de catedráticos indispensables al objeto.

II.- La instrucción secundaria se divide en preparatoria y profesional. A la primaria corresponden todas las materias que se expresan en el artículo 47 de este reglamento y la segunda comprenden las que se numeran en los artículos 48 y 49 como especiales para profesiones que necesitan título para su ejercicio

Este reglamento estuvo estructurado en 23 capítulos y 104 artículos.

Es importante mencionar que cada mes había una velada literaria pública y cada quince días se publicaba el periódico "La Ilustración Suriana" redactado por los alumnos del Instituto.

Respecto a las materias del estudio y su reparto y en cuanto a los cursos de profesores de instrucción primaria quedan de la siguiente forma:

Artículo 43.- Habrá en el Instituto seis años de estudio preparatorianos y seis de facultad legal.

Artículo 44.- Habrá en el Instituto una

\* Escritor guerrerense, autor de: "Un mexicano más", "Debe amanecer", entre otras novelas.

\*\* Maestro de la CENE.

escuela de profesores de instrucción primaria dividida en primero, segundo y tercer orden.

### FORMACION DE PROFESORAS

Al igual que el Instituto de varones, en el de señoritas también se formaban profesoras de 1º y 2º Orden. Para las de 1er. orden eran seis años escolares.

El curso de Pedagogía comprendía también el estudio del desenvolvimiento de las facultades físicas, intelectuales y morales y los métodos de instrucción, régimen y disciplina escolar. La carrera de profesoras de 2º Orden se efectuaba en cuatro años.

Las que aspiraban al Título de profesoras de 1º y 2º Orden tenían la obligación de practicar cuando menos seis meses, en un establecimiento oficial de instrucción primaria, con asistencia de dos horas diarias.

El 28 de diciembre de 1893, el Congreso nombró como Gobernador interino, al Coronel Antonio Mercenario.

### OTRO REGLAMENTO Y NUEVO PLAN DE ESTUDIO.

El 10 de diciembre de 1886 es dado a conocer el nuevo Reglamento Interior del Instituto Literario, formado por 13 capítulos y 50 artículos, el cuál en sus primeros cinco artículos dicta las normas para ingresar a dicha institución ya sea como alumno pensionado o externo.

En su capítulo I, artículo 23, desglosa el Plan de Estudios y el tiempo requerido para ser preceptor de 1er 2º y 3er Orden.

Las preceptoras y preceptores del primer orden practicarán en el último año, seis meses en la Escuela de un profesor titulado con quien estudiarán pedagogía.

Los preceptores y preceptoras de 2º y 3er Orden tenían que practicar en una escuela empleando nociones de pedagogía.

Las clases de Moral eran obligatorias y las de Latín optativas para los aspirantes para el profesorado. Los exámenes eran semestrales y anuales y tenían carácter público. A estos últimos asistían los representantes de los alumnos y personas de la sociedad. Las calificaciones podrían ser: Mal(reprobado), Bien, Muy Bien y Especialmente Bien. Los premios a los que podían aspirar los alumnos eran: Honor, Accésit y Mención Honorífica, los cuales eran entregados por el Gobernador del Estado, en uno de los salones del Palacio de Gobierno. Como se puede observar existía una dependencia muy estrecha con el Gobierno del Estado, el cuál era informado de todo lo que sucedía en el plantel.

Por otro lado el Director, Prefecto, Subprefecto y los catedráticos tenían la obligación y autoridad para corregir a los alumnos en privado o públicamente. Los castigos iban desde encierros hasta la expulsión del alumno amonestado. Todo esto se hacía de acuerdo con el Gobierno del Estado.

El Director del Instituto era nombrado por el Gobierno, y en el Capítulo IV, artículo 32, se encuentran 20 tipos de obligaciones diferentes y rigurosas. En términos generales el director, podríamos decir, era el responsable de la disciplina general, del orden y del cumplimiento de los derechos de la Legislatura.

Los Catedráticos elegían los libros de texto con aprobación del Director y entre otras cosas tenía la obligación de asistir diaria y puntualmente a sus clases. El cargo de Secretario era desempeñado por el Prefecto que, además, vivía en el establecimiento y era quién llevaba la correspondencia oficial y todo tipo

de documentación. Al igual que el Director tenía 15 obligaciones diferentes.

En este orden, el Sub-Prefecto al mismo tiempo era el encargado de la biblioteca y suplía al Prefecto en sus derechos y obligaciones en ausencia de aquel. Por otro lado, y tomando en cuenta que el Instituto también funcionaba como internado, había jefes de sala que cuidaban el orden y la moralidad de la Institución. No se podían salir del Plantel a cualquier hora sin permiso; la función de control de salida de alumnos era desempeñada por el portero.

### EVOLUCION DEL INSTITUTO.

Aunque la situación se hacía cada vez más apremiante, el señor Granados Maldonado hizo progresar el Plantel, atendiendo como medida prioritaria la falta de maestros.

Debido a su edad avanzada, Granados Maldonado, muere el 2 de febrero de 1872.

A la muerte de Granados Maldonado, ocupa su lugar, como Director, el Lic. Manuel Patiño, quien traslada el Instituto al edificio denominado Palacio Penal. En 1870, ante la falta de maestros, la junta de Instrucción Pública del Estado pide a la compañía Lancasteriana de México que envíe preceptores de instrucción elemental. El Gral. Diego Alvarez, gobernador del Estado, expide el 29 de mayo de 1883, la Ley de Instrucción Pública, que en su sexto artículo facultaba al ejecutivo para formular un Plan de Estudios destinado al Instituto Literario del Estado. Este Plan y Programa de estudios fue dado a conocer en la ciudad de Chilpancingo el 15 de mayo de 1885, estando el Gral. Arce, nuevamente como Gobernador del Estado.

Dicho documento consta de 71 artículos. A cargo de la educación estaba el Direc-

tor, los profesores y prefectos. La organización en su aspecto formativo, en tres partes: Moral: en la que tratan de inculcarle al alumno una sana moral y reglas de buena conducta; y por último, la social: que se refiere a la compostura y buenos modales por medio de libros de urbanidad. En lo referente a instrucción comprendía: Primaria, secundaria, preparatoria -para carreras profesionales- y profesional. La Secundaria comprendía los estudios para profesorado de Instrucción, comercio, agricultura y las artes. La Profesional abrazaba las carreras de abogado, ingeniero topógrafo e ingeniero en minas.

Posteriormente el Gral. Francisco O. Arce expide el reglamento de escuelas y exámenes profesionales el 1 de junio de 1883.

El citado Reglamento reconoce como escuelas profesionales a los Institutos de varones y niñas, además da a conocer los cursos para preceptores de 1er 2º y 3er Orden. Las preceptoras debían tener el curso de costura en blanco. Se especificaban también los requisitos necesarios para adquirir el título de Profesor, psí como el tiempo de duración de los estudios para obtener éste, debiendo acompañar a la solicitud para la realización del examen profesional, un certificado de haber practicado por seis meses en una escuela dirigida por un profesor titulado.

### LA INSTRUCCION PUBLICA EN EL GOBIERNO DE MERCENARIO.

El Gobernador Mercenario en su Memoria de 1896 en la parte de la Instrucción Pública, donde señala que hay escuelas de 1ª clase en las Cabeceras de Distrito; de 2ª en las del municipio y de 3ª en los pueblos de menor importancia. Indica también que por ahora el Estado no necesita de otras profesiones, sino del Profesorado y no pudiendo traer maestros de otra parte en virtud de que el tesoro público no podría remunerarlos con-

venientemente, hay necesidad de formarlos aquí. Por lo anteriormente expuesto, informa también que las carreras de abogado y escribano público quedan suprimidas por la Ley del 15 de diciembre de 1893. Los estudiantes que cursaban derecho fueron enviados a los Colegios de la Capital de la República, por cuenta del Estado.

### LAS ESCUELAS PARTICULARES.

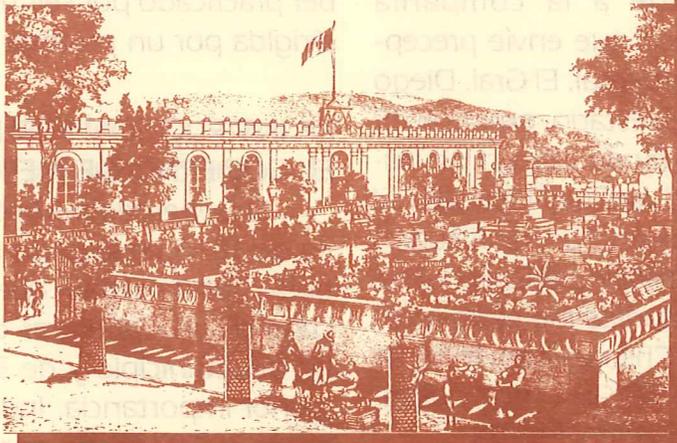
En 1887 el Gobernador decía a la Cámara Legislativa: "La libertad de enseñanza ha gozado de completa protección, y a esta se debe el establecimiento de escuelas particulares, católicas y protestantes, sostenidas por diversas sociedades, en las escuelas no hay más restricción ni se exige otra cosa a los directores que los fundamentos de una sana moral y exclusión de castigos corporales denigrantes y prohibidos por las sabias leyes que nos rigen".

### ESCUELA NORMAL PARA PROFESORES Y EDUCACION SUPERIOR.

El 31 de diciembre de 1900, Carlos Obregón, Gobernador Interino del Estado,

en el Decreto no. 46 da a conocer una nueva Ley de Instrucción Superior del Estado. En esta Ley señala que la Escuela Preparatoria y Normal para profesores se llamará en lo sucesivo "Escuela Normal para Profesores de Instrucción Primaria de 1º y 2º grados". Para los primeros, la carrera tiene una duración de cinco años y para los de 2º grado de tres años. En forma general podríamos decir que era un solo Reglamento el que regía a ambas escuelas, salvo algunas diferencias para el caso de las profesoras. El Plan de Estudios era completamente diferente. En caso de las preceptoras incluía cursos propios de su sexo.

Debido al sismo que azotó esta región en 1902, el Instituto se cambió a la casa del Lic. Nicolás Mesa, situada en la calle de Emiliano Zapata No.17, más tarde se traslada al local que ahora ocupa la escuela "Lauro Aguirre". El Instituto que hasta el año de 1901 sólo sirvió para los estudios de carrera de profesorado, en el siguiente año, se vuelven a establecer en él los cursos preparatorianos de conformidad con la nueva Ley de Instrucción Secundaria del 29 de noviembre de 1901.



Jardín Bravo

Frente del Palacio del Gobierno del Estado de Guerrero

# EDUCACIÓN, IDEOLOGÍA Y CIENCIA: DETERMINISMO Y EMANCIPACIÓN.

Horacio Adame Hernández\*

Es lugar común la expresión de que la educación es la base de una sociedad, de un pueblo, de una nación y, en general, de toda la humanidad. En realidad, cuando hablamos de sociedad estamos abarcando una amplia gama de colectividades sociológicas, políticas y geográficas; sin embargo, creo que no sale sobrando la especificación anterior. Hablar de educación y sociedad implica referirnos a una relación fundamentalmente recíproca e interactuante: el objeto y el sujeto. Empero, una condición básica para analizar dicha relación es definir, primero, qué se entiende por educación y qué por sociedad.

Etimológicamente educar significa encaminar, orientar o conducir. De aquí, Emile Durkheim define que "la educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que no están maduras para la vida social. Tiene como objeto suscitar y desarrollar en el niño determinado número de estados físicos, intelectuales y morales que reclaman de él, por un lado, la sociedad política en su conjunto y, por el otro, el medio espacial al que está particularmente destinado."<sup>1</sup> Siguiendo este razonamiento, básicamente ubicado en el contexto de la llamada educación elemental, la maestra Margarita Pansza señala que la educación consiste en una socialización metódica de la sociedad en su conjunto sobre los individuos, pudiendo aquélla dividirse en educación formal (la escuela) o informal (la espontánea).<sup>2</sup>

Ampliando este marco de referencia, Antonio Alonso Concheiro señala que la educación es prácticamente omnipresente: "Educar es desarrollar o perfeccionar nuestras facultades intelectuales y morales, nuestros sentidos y fuerzas físicas, nuestras habilidades y nuestras formas de conducta y convivencia social; resulta difícil imaginar algo no genético que quede fuera del ámbito educativo."<sup>3</sup> Es decir, Alonso encuadra la potencialidad del ser individual en la educación social, ésta sería así el eje conductor de la actividad, de la búsqueda y de la creación humana.

Tal globalidad fue afirmada por Antonio Caso: "La educación es el arte filosófico por excelencia; se refiere a la filosofía general como la ciencia en que indispensablemente se sustenta. Sólo los filósofos pueden ser educadores."<sup>4</sup> Coincidente con esta apreciación, y a diferencia de su célebre polémica de 1933, Vicente Lombardo Toledano agregaba que educar "significa no sólo transmitir el conocimiento, sino valorizarlo, entregar al que lo ignora el acervo de la cultura logrado a través de los siglos y darle la exacta significación que tiene en el momento en que el conocimiento se transmite, para empleo inmediato, para uso vital."<sup>5</sup>

Así, en este brevísimo panorama conceptual sobre la educación, se aprecia que, siguiendo el sentido de su raíz etimológica, educación es orientación. De aquí cabe deducir entonces su papel vinculante con la cultura y con la ciencia. En el primer caso producto y en el segundo origen.

\* Maestro de la CENE.

<sup>1</sup> Durkheim, Emile, Educación y sociología, Schapire, Buenos Aires, 1974, p. 16.

<sup>2</sup> Véase Pansza, Margarita, "Sociedad-educación-didáctica", en: Fundamentación de la didáctica, vol. 1, Edit. Gernika, México, 1992, p.24.

<sup>3</sup> Alonso, Antonio, "El porvenir de la educación en México", en: México hacia el año 2000 edit. Nueva Sociedad, Caracas, 1989, p. 311.

<sup>4</sup> Caso, Antonio, Antología filosófica SEP, México, 1964, p. 105.

<sup>5</sup> Lombardo Toledano, Vicente, Obra educativa, tomo II, edit. UNAM-IPN, México, 1987, p. 424.

Ahora bien ¿qué se entiende por sociedad?: ¿Una colectividad uniforme, integrada, compacta? ¿O una concurrencia de clases y estratos de distinta naturaleza y origen? Es indudable que la sociedad global ha estado históricamente dividida en clases (término utilizado para diferenciar el papel de los distintos grupos en la producción y en el ingreso), salvo en el controvertido capítulo de la comunidad primitiva descrita por Marx y Engels. Así: ¿es válido hablar de educación en la sociedad? ¿O mejor de educación en cada sociedad o en cada clase social? Las interrogantes anteriores surgen por el hecho de que difícilmente una sociedad dividida en clases tendría una orientación similar para todas ellas: la educación pública formal así lo podrá pretender, pero ni en las escuelas particulares ni en la educación informal —sin aquella pretensión— se podrá evadir esa línea diferenciadora: las clases dominantes adiestradas para el ejercicio del poder; las clases dominadas, orientadas para la efectiva subordinación.

En el México precolombino tenemos el ejemplo de la existencia de dos tipos de escuela con orientaciones diferentes: los Calmécac (escuelas para nobles) y los Telpochcalli (escuelas para la gente común). Este ejemplo y relación lo podemos apreciar con gran nitidez en el México contemporáneo: las escuelas y universidades privadas (centros de donde emanan los cuadros empresariales y políticos del país) y las escuelas y universidades del Estado (cada vez más parecidos a los antiguos Telpochcalli). Lo anterior significa que la orientación de ambos tipos de instituciones es guiada por criterios distintos; de tal manera nos enfrentamos a dos o más orientaciones distintas en una sola sociedad nacional: la cultura creada en el seno

de la clase dominante no orientará a sus próximas generaciones de modo diferente a sus objetivos, como señala Fernando Savater, cuando habla de la educación conservadora. Esto es ideología, lo que conduce a afirmar que, al menos en este caso, educación y sociedad no son factores de identidad nacional, sino más bien factores de separación social.

## EDUCACIÓN E IDEOLOGÍA

Para Karl Manheim pueden distinguirse dos significados distintos en el desarrollo del concepto de ideología: la concepción particular y la concepción total. La primera se refiere a “los ocultamientos más o menos conscientes de la naturaleza real de la situación, cuyo reconocimiento no estaría de acuerdo con los propios intereses. Estas deformaciones van desde las mentiras conscientes hasta los ocultamientos semiconscientes e inconscientes, desde los intentos calculados para engañar a otros hasta el autoengaño.”<sup>6</sup> La concepción total se refiere en cambio a la concepción del mundo de una clase o una época, o las ideas o categorías de pensamiento que están relacionadas con las condiciones existentes; en esta tesitura, cuando los hombres expresan sus ideas no se trata de un engaño, sino más bien de la visión de todo un grupo social cuyas circunstancias existenciales comparten.<sup>7</sup>

Para Marx y Engels la ideología es una falsa conciencia y también reflejo de actividades o condiciones a las que dan diversos nombres: existencia social, intercambio material, subestructura económica, reproducción de la vida, etcétera. En efecto, no solo de la ideología, no sólo de la falsa conciencia, sino tam-

<sup>6</sup> Manheim, Karl, *Ideología y utopía*, Schapire editorial, Buenos Aires, 1968, p. 49.

<sup>7</sup> *Ibidem*, véanse pp. 50-67.

bién de la conciencia general se reflejan aquellas actividades o condiciones.

El filósofo francés Louis Althusser definía a la ideología como un sistema de ideas, de representaciones que dominan el espíritu de un hombre o de un grupo social. Lo que es indispensable para el concepto althusseriano es que las representaciones que constituyen la ideología de un individuo, o de un grupo social, no son un conocimiento verdadero del mundo que representan, sino representaciones falsas de lo real. Por ende, para esta escuela el conocimiento ideológico es siempre un conocimiento ilusorio que se encuentra en oposición al conocimiento científico, "único conocimiento capaz de proporcionar al ser humano conceptos verídicos de su realidad".<sup>8</sup> Al margen de las cuestionables consideraciones sobre el papel "neutral" de la ciencia, cabe señalar la coincidencia general del concepto de Althusser con la "falsa conciencia" de Marx y Engels y con la visión de Manheim.

En resumen, ideología es la cosmovisión de un individuo grupo o clase social y línea de acción para futuras acciones. Pero hay quienes entienden la ideología como dogma, este es el caso de Francis Fukuyama quien afirma que desde finales del siglo XX nos encontramos ante el fin de las ideologías, presuponiendo que con la desaparición del bloque de países socialistas fenecieron las disputas entre filosofías colectivistas e individualistas. Tal idea es en sí un producto ideológico en el que subyace la creencia de que el hombre es un ser mecánico arrastrado por luchas que le son ajenas, y que una vez que la lucha ha terminado su camino tiene que seguir una "normalidad" natural, la cual sería en este caso el llamado libre mercado, la competencia monopólica y el hedo-

nismo individualista. Si entendemos por dogma aquella afirmación tenida por indudable y aceptada mecánicamente, es claro que el anuncio del historiador estadounidense reviste una visión dogmática, pues no admite réplica alguna. Para Fukuyama el neoliberalismo es en consecuencia una "normalidad natural". Pero este dogma estructuralista surgió de los escombros que dejara el combate entre los dogmáticos marxistas y los dogmáticos liberales, así una ideología puede devenir en dogma, aunque no necesariamente; existieron siempre y existen corrientes críticas al interior de tales escuelas.

La educación no está exenta de ideología, aunque lo peor que podría suceder es que la ideología educativa se convirtiera en dogma, es decir en adoctrinamiento que diera lugar –en vez de hombres pensantes y analíticos- a robots dirigidos a control remoto o con movimientos compulsivos e inerciales. En el caso de las ciencias sociales el fenómeno educación-ideología se presenta con mayor nitidez: la polémica entre Antonio Caso y Vicente Lombardo –en 1933- sobre las reformas al plan de estudios de las ciencias sociales en la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM, mostró posiciones encontradas respecto a la visión de la historia: Lombardo, por una enseñanza con base en el materialismo histórico; Caso, por una enseñanza que informara sobre las distintas interpretaciones de la historia. Otros ejemplos de la ideologización de la educación estriban en la polémica originada entre gobierno e iglesias desde el establecimiento del principio de laicidad en la educación, en la oposición de grupos eclesiásticos y conservadores a los contenidos de los libros de texto gratuitos, también en las discusiones sobre los conte-

<sup>8</sup> Consultense al respecto las obras de Louis Althusser: *La filosofía como arma de la revolución*, Cuadernos de pasado y presente, México, 1970, pp. 60-65 e "Idéologie et appareils idéologiques de l'Etat", en *La pensée*, Edit. Sociaux, París, No. 151, juin de 1970, p. 22.

nidos de los libros de texto de historia que se pretendieron repartir en 1992 y sobre los de ciencias naturales de los libros de texto de reciente aparición.

Por otro lado, la enseñanza de la economía o de la ciencia política no sigue la misma dirección en las escuelas de la UNAM, el ITAM, el Tecnológico de Monterrey y, ni qué decir, de Harvard, Stanford, Yale o Massachussets. Escuchar planteamientos de un egresado de la UNAM y de un egresado de la Universidad Anáhuac acerca del desarrollo económico es escuchar dos concepciones antitéticas: en el primer caso, la economía política; en el segundo, la economía-empresa. No hay síntesis, sólo radicalismos que utilizan a la población de un país como "conejiillo de indias".

## EDUCACIÓN Y CIENCIA

¿Es la ciencia un conocimiento neutral, carente de ideología; o es sólo un método de trabajo, cuyos resultados desembocan en un conocimiento verificado y verificable? Etimológicamente ciencia proviene del concepto griego *episteme*, que quiere decir conocimiento, en oposición al concepto *doxa*, que significa opinión. Para los filósofos rusos Kédrov y Spirkin, la ciencia es un sistema de conceptos acerca de los fenómenos y leyes del mundo externo o de la actividad espiritual de los individuos, que permite prever y transformar la realidad; una forma de actividad humana históricamente establecida, una "producción espiritual", cuyo contenido y resultado es la reunión de hechos orientados en un determinado sentido, de hipótesis y teorías elaboradas y de las leyes que constituyen su fundamento, así como de procedimientos y métodos de investigación.

Si en la antigua Grecia se oponían el conocimiento profundo y el conocimiento superficial, la dialéctica y el sofisma, haciendo un delicioso recuento de los principios de la ciencia, el filósofo Eduardo Nicol sintetiza que método, objetividad, racionalidad y sistema son rasgos distintivos de la ciencia, cualquiera que sea su especialidad o su orientación doctrinaria, pero advierte que "no sabe bien lo que es la ciencia quien niega el carácter científico a una teoría, simplemente porque pertenece a una época anterior, o porque discrepa de la propia... La ciencia empieza a germinar cuando descubrimos con asombro que no sabemos de las cosas conocidas cuanto es necesario y posible saber."<sup>9</sup> Si bien el método es uno de los rasgos de la ciencia, Nicol también señala que quien define al método como atributo inseparable de la investigación científica corre el riesgo de acercarse al dogma: "la autenticidad científica no se adscribe solamente al método que ha resultado pragmáticamente más eficaz. El método cartesiano es formalmente más riguroso que el de Newton y está condenado al fracaso; en cambio triunfa el de Newton, a pesar de que su fundamento teórico quedó menos definido."<sup>10</sup> En ocasiones pues la racionalidad investigativa puede ser dispersa, aunque esto no dispruebe la validez de sus hallazgos; pero también puede haber solidez metodológica y muy pocos fundamentos analíticos.

Maurice Cornforth señala que la ciencia es esencialmente una actividad de investigación y descubrimiento que "no se basa sólo en la observación de las cosas, sino en su transformación. Y se prueba, se desarrolla y se emplea también para cambiar la naturaleza. La ciencia no es un dogma, sino una guía para la acción; si se le aísla de la práctica degenera en dogma."<sup>11</sup> Así, la concepción del

<sup>9</sup> Nicol, Eduardo, *Los principios de la ciencia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1984, pp. 380-392.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 116.

<sup>11</sup> Cornforth, Maurice, *El materialismo y el método dialéctico*, edit. Cuauhtémoc, México, 1975, p. 149.

mundo por parte de un grupo o clase social, o de un individuo, puede ser una concepción científica, es decir un conocimiento analítico y sistematizado de la realidad y también una propuesta para la acción transformadora. Pero las concepciones científicas nunca son definitivas, siempre son transitorias y expuestas a la refutación. Es decir, la ciencia, para serlo, debe ser dinámica y su movilidad requiere de la crítica, del experimento cotidiano, de la evaluación y de la proyección. Cuando una teoría no es sometida a riguroso examen y se considera como verdad única e inmutable, deviene en conocimiento falso, en dogma.

Frente a la ciencia se opone, en ocasiones deslumbrante (lo que en sí es alienación), el conocimiento dogmático, cuya característica —ya se dijo— es su perfil acrítico. Así, podemos hablar que en la biología, a la teoría científica de Darwin se le impuso un dogma: la teoría del gene, lo mismo sucedió con la teoría de la célula, con el dogma de Virchow: la célula surge sólo de la célula. En las ciencias sociales existe el mismo problema, al materialismo dialéctico se le impuso un dogma. Es decir, en lugar de evolucionar, el materialismo de Marx devino, por obra y gracia de Lenin y de Stalin, en materialismo estático. Quienes en la antigua Unión Soviética o en países del antiguo bloque socialista pretendieron seguir cuestionando la ciencia de la historia y las propuestas de transformación de la realidad social fuera de los textos "autorizados", acabaron muertos, en el calabozo o proscritos de sus respectivos partidos comunistas.

La historia de la ciencia muestra claramente los dogmas prevalecientes en el conocimiento de la edad media, por ejemplo las teorías geocéntricas acerca del espacio extraterrestre y las teorías teológicas sobre el origen divino de la vida; en las artes el me-

dievo se caracterizó por su aversión a las formas innovadoras; en el terreno de la pedagogía el dogma medieval fue la educación tradicionalista y su rechazo a nuevas formas de enseñanza, aunque actualmente se erigen dogmas tanto en las artes como en la pedagogía que parecen negar los valores de corrientes y teorías aparentemente obsoletas. Y es que el dogma, además de encerrar autoritarismos, también esconde miedos; por eso la oposición de los dogmáticos a la ciencia: ésta implica cambio y los dogmáticos temen al cambio, por eso son eminentemente conservadores.

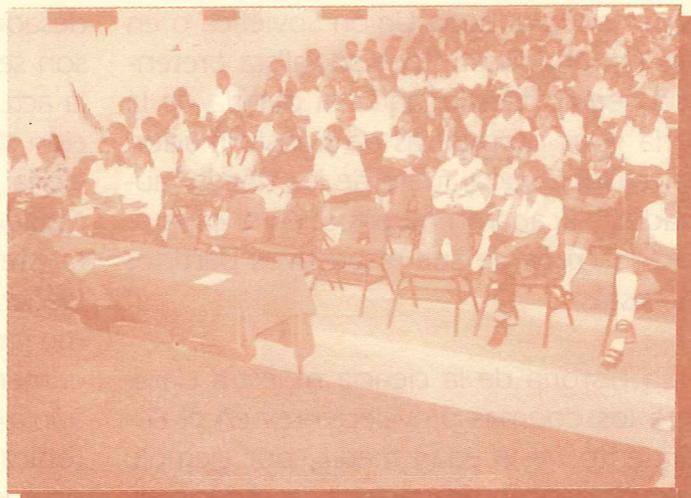
Más la ciencia, recordemos, es obstinada y gusta de remar a contracorriente. Quizá por eso la principal característica de las mujeres y los hombres de ciencia sea su obstinación por remover el apacible lago de la inercia, su afán por ir más allá de lo que ya está planteado y presuntamente probado, su empeño por llevar la contraria a los postulados establecidos para encontrar nuevas realidades y tal vez distintos caminos para arribar a un mismo objetivo.

La ciencia y los científicos, más que un simple certificado o patente, son una actitud, un racional e infatigable andar y un consciente desapego a lo convencional. Los científicos son seres libres, entendida la libertad como la actuación contraria a lo esperado en función de su pertenencia social —la traición racional, diría Nietzsche—. Por eso Copérnico, Galileo, Newton, Descartes, María Curie, Einstein, Nietzsche, Erasmo, Marx, Freud, Piaget, Sócrates y otros personajes del mismo jaez fueron libres, porque sin importarles el medio social y las ideas prevalecientes —y aún a costa de su misma vida— trabajaron metódica, sistemática, racional y objetivamente para encontrar nuevas respuestas y nuevos caminos: ellos revolucionaron la ciencia y el pensamiento, con ello revolucionaron al mun-

do. A través de la educación las generaciones adultas podrán instruir a las nuevas sobre lo que consideran digno de ser conservado y modificado, como señalaba Durkheim; pero por encima del hombre-objeto y de este determinismo se elevará como siempre el hombre libre, el sujeto: el hombre educado, autoeducado y educador. Esa es la esencia de la educación: podrá ser instrucción e incluso adoctrinamiento, pero también encuentro con la insurrecta racionalidad humana.



Alumnos de la CENE en el acto de inicio de la Revista CENE XXI.  
Mayo de 1999.



Conferencia impartida en la Centenaria Escuela Normal del Estado.  
Abril de 1999.

## HACIA UNA NUEVA ACTITUD DOCENTE: ALTERNATIVAS PARA RECUPERAR SU VALORIZACION PROFESIONAL.

Emilia Rebeca Nava Vizcarra\*

Una de las profesiones más complejas y emocionantes del ser humano es la docencia, actividad que catalogamos como científica porque se refiere a la constante búsqueda de nuevas y mejores formas de realización del proceso de enseñanza y aprendizaje de los conocimientos que se producen en las diversas ramas del saber. No creemos que exista otra profesión que, como la docencia, necesita apoyarse en prácticamente todas las disciplinas científicas: pedagogía, psicología, sociología, matemáticas, física, biología, química, astronomía, etc. Es también cierto que en nuestros días hay una marcada resistencia, en algunos sectores de la sociedad, a concederle al docente el carácter de profesionista debido a su bajo status económico y a la desvalorización de sus funciones.

Las reflexiones que aquí exponemos se enfocan a esta última problemática referida a la desvalorización social de la función docente, partiendo de un análisis de cuándo y por qué se presenta en la actualidad; posteriormente se plantea como propuesta la necesidad de una nueva actitud docente y la urgencia de que éste se desenvuelva en comunidad con sus colegas para interactuar y afrontar los retos de su actividad.

### LA DESVALORIZACION DE LA FUNCION DOCENTE. ¿CÓMO Y POR QUÉ SE PRESENTA?

La desvalorización de la función docente consiste en la pérdida del aprecio y estimación de la sociedad hacia las tareas que realiza el maestro y, desde luego, hacia él mismo. Este es uno de los problemas más rele-

vantes que debemos plantearnos y resolver los docentes porque, como señala Popper: "La ciencia nace con los problemas y termina con los problemas"<sup>1</sup>. Hablar de la desvalorización de la función docente significa que previamente hubo una valorización de esta labor y de quien la desempeña.

Basándonos en la historia de la educación en México y en comentarios de maestros con más experiencia consideramos que la época en que se valoró con mayor intensidad la función docente, fue de 1920 a 1970, con el predominio de la escuela rural mexicana. En las poblaciones de nuestro país el maestro era el personaje central, admirado y respetado porque no sólo se dedicaba a la transmisión de conocimientos, sino que era el consejero, el médico, el gestor de la solución de los diferentes problemas de la comunidad, el promotor deportivo y social, el líder político y el amigo, entre otras muchas funciones. Dos funciones determinantes para que esto fuera posible consistieron en la radicación del maestro en la comunidad en donde laboraba y el poco desarrollo de los medios masivos de comunicación, permitiendo una mayor convivencia e identificación que se acentuaba con los llamados turnos "discontinuos" en los que los maestros y alumnos acudían a la escuela en la mañana y por la tarde. A partir de 1970, el proceso de urbanización iniciado en la década de los cincuenta, se acelera notablemente, influyendo en la decisión de los docentes de emigrar a las ciudades con el afán de conseguir mayores y mejores condiciones de vida. Muchos de ellos

\* Maestra de la CENE.

<sup>1</sup> Jean Badouin, ¿Qué sé? Karl Popper, p.32.

empezaron a trabajar en dos o más centros educativos, haciendo imposible que conviviera con la comunidad y dedicándose exclusivamente a la impartición de conocimientos, despreocupándose de su participación directa como promotor del desarrollo del ejido o de la colonia. En su mayoría, los docentes que continuaron laborando en el medio rural ya no radicaron en la comunidad sino que prefirieron, como sucede hoy, desplazarse diariamente de la ciudad al campo.

Debemos mencionar que también fue determinante el desplazamiento del docente de su papel de gestor y líder político debido a que surgieron diversas autoridades además del comisario ejidal, tales como el comisario municipal, el síndico y el juez menor; de la misma manera, aparecieron los comités de desarrollo y los partidos políticos, incluyendo la llegada de instituciones como los centros de salud.

Merece especial atención la influencia de los medios masivos de comunicación, primordialmente de la televisión, absorbiendo con asombrosa rapidez una considerable parte del tiempo de niños y adultos, contrarrestando no sólo la enseñanza recibida en la escuela sino impidiendo en gran medida la convivencia entre ellos y el maestro. El maestro de hoy se limita a "cumplir" con su horario de trabajo sin establecer prácticamente contacto alguno con la comunidad, a excepción del efectuado al interior de la escuela con los alumnos y con los padres de familia. Tal vez en nuestros días sea muy cruel pedirle al maestro que continúe desempeñando las múltiples funciones del pasado; no hay duda que las condiciones actuales son diferentes y que éstas exigen una redefinición de los deberes del docente; de lo contrario lo estaríamos encajando dentro de un paradigma, que a decir de Kuhn, "consiste en un modelo o patrón que, al presentar límites preestablecidos

e inflexibles, se opone a la renovación»<sup>2</sup>.

Sin embargo, el asunto que consideramos aún más preocupante se refiere a que los docentes hemos descuidado la parte sustancial de nuestra función: guiar al niño al descubrimiento y construcción de los conocimientos y de su propio proyecto de vida. Esta misión es profundamente compleja y nos plantea muchas exigencias como la preparación, la actualización, la honorabilidad y el profesionalismo; al no responder adecuadamente a estas exigencias ha contribuido a nuestra desvalorización por parte de la sociedad. El docente tiene la necesidad de prepararse y actualizarse de manera permanente para estar en óptimas condiciones de apoyar a nuestros alumnos mediante un rico capital cultural que ha de ser compartido en un proceso activo de enseñanza y aprendizaje. Es muy triste observar cómo un alto porcentaje de los docentes no tenemos el hábito de la lectura y mucho menos practicamos la investigación en busca de nuevos conocimientos; no estamos debidamente enterados de los cambios científicos y tecnológicos ni del acontecer social, cultural, político y económico del mundo. Poco o nada sabemos de las apariciones de las diferentes corrientes pedagógicas y psicológicas para transformar y mejorar nuestra práctica educativa. Actuamos al margen del progreso, al que Lakatos define "como aquello que nos lleva al descubrimiento de nuevos hechos".<sup>3</sup>

Al docente se le exige honorabilidad, es decir, actuar con rectitud, responsabilidad y honradez. Hoy, los que nos dedicamos a esta noble profesión hemos olvidado estos bellos valores dentro y fuera de la escuela. Con frecuencia se comenta, por parte de los docentes, que cada quién es libre de asumir la conducta que mejor le plazca en su vida personal, pero en el caso del maestro -como ningún otro profesionalista- no debe eludir el cum-

<sup>2</sup> Thomas Khun, *La estructura de las revoluciones científicas*, pp. 51 y 52.

plimiento de esta exigencia a riesgo de perder la mística de su función. En lo general, los docentes de hoy nos caracterizamos por no laborar la jornada de trabajo completa: llegamos tarde y/o nos salimos temprano, perdemos valioso tiempo charlando en los pasillos, faltamos continuamente, comemos en la escuela. Sabemos que otra de nuestras características consiste en no aceptar que se nos critique, mostrándonos renuentes a reconocer nuestros errores tanto en la conducta como en el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje. Al respecto, Bachelard expresa que: "un educador no tiene sentido del fracaso, precisamente porque se cree un maestro: quién enseña, manda".<sup>4</sup>

Bachelard sostiene también que el maestro difícilmente cambia de método; esto mismo sucede en nuestra práctica docente con el predominio del método tradicionalista que corresponde a la concepción mecanicista de la teoría del reflejo de la que Schaff nos dice: "de acuerdo con esta concepción del conocimiento actúa sobre el aparato perspectivo del sujeto que es un agente pasivo, contemplativo y receptivo; producto de este proceso (el conocimiento) es un reflejo o copia del objeto".<sup>5</sup> En el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje seguimos considerando al alumno como un recipiente al que hay que llenar de conocimientos, escuchando pasivamente el verbalismo del maestro y reproduciendo memorísticamente lo que se dice o lo que se lee.

### HACIA UNA NUEVA ACTITUD DOCENTE.

La solución al problema de la desvalorización de la función docente depende en gran medida del docente mismo, asumiendo una actitud radicalmente contraria a la que asumen los científicos durante el período de cien-

cia normal en la que no descubren nuevas teorías ni toleran aquellas formuladas por otros. Tenemos que reconocer en primer término nuestros errores, para superar uno de nuestros más serios obstáculos; por eso coincidimos con Bachelard cuando afirma que "al volver sobre un pasado de errores se encuentra la verdad en un verdadero estado de arrepentimiento intelectual"<sup>6</sup>.

Ante la situación crítica que afrontamos los docentes por la desvalorización social, hay que intentar el cambio mediante una revolución docente, término que adoptamos de la revolución científica de Kuhn y que éste utiliza para referirse a los cambios de compromisos profesionales, sin embargo, esta revolución docente no debe darse únicamente en períodos extraordinarios ni debe sujetarse a la simple sustitución de un paradigma por otro sino, como lo indica Popper, ha de ser permanente y ayudarnos a mejorar... si lo intentamos, en cualquier momento podemos escapar de nuestro marco general. Es indudable que nos encontramos de nuevo en otro marco general, pero será mejor y más espacioso.

La nueva actitud docente nos invita a la constante preparación y actualización para estar al tanto de las transformaciones científicas y tecnológicas, lográndolo a través de la práctica diaria de la lectura y la investigación porque, como lo externa Adam Schaff, el conocimiento es infinito. El prepararse y actualizarse de manera constante no implica ignorar ni descuidar la necesidad que tiene el docente, como ser humano, de la recreación y del esparcimiento para su salud física y mental. La honestidad docente radica, interpretando a Lakatos al definir la honestidad científica del falsacionismo sofisticado, en mirar nuestra realidad desde distintas perspectivas, asumiendo nuevas actitudes, rechazando las

<sup>3</sup> Imre Lakatos y Alan Musgrave, *La crítica y el desarrollo del conocimiento*, p. 331.

<sup>4</sup> Gastón Bachelard, *La formación del espíritu científico*, p. 21.

<sup>5</sup> Adam Schaff, *Historia y verdad*, p. 83.

<sup>6</sup> Gastón Bachelard, *op. cit.* P. 15.

prácticas que deben ser reemplazadas por otras más progresistas. El docente debe abandonar la postura paradigmática de la indiferencia hacia la honorabilidad, haciendo de sus actos ejemplos de rectitud, responsabilidad y honradez profesional, entregado cada segundo lo mejor de su capacidad y esfuerzo para contribuir a que los alumnos construyan su propio proyecto de vida.

Hay que romper los lazos de la cultura perezosa que se manifiesta en la clase, en la que el maestro espera que el alumno aprenda mediante repetición mecanicista de lo que se le dice. Es urgente aplicar en el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje el modelo interaccionista propuesto por Schaff, y que se distingue por una relación cognoscitiva en la cuál el sujeto y el objeto mantienen su existencia objetiva y real, a la vez que actúan el uno sobre el otro. De acuerdo con este modelo, ha de concedérsele al alumno la oportunidad de interactuar con el objeto de conocimiento, pero también con los demás sujetos que intervienen en el proceso de enseñanza y aprendizaje (maestro y alumno) para así descubrir, construir y comprender juntos los nuevos conocimientos a partir del análisis y la reflexión.

### LA INTERACCION DE LA COMUNIDAD DOCENTE COMO UNA NUEVA ACTITUD.

La nueva actitud que aquí proponemos requiere de la comunidad docente mediante el intercambio de experiencias, ideas y esfuerzos. Es tiempo de superar los obstáculos del egoísmo y de la envidia para interactuar con el objetivo de solucionar la problemática que nos aqueja. Hay que proceder, advierte

Lakatos como activistas revolucionarios, desarrollando nuevos marcos conceptuales a partir de relaciones armoniosas; derribando las barreras que impidan nuestra transformación profesional.

Kuhn expresa que el proceso revolucionario es raro que se pueda llevar a cabo por un solo hombre y nunca tiene lugar de la noche a la mañana. De igual manera, la revolución docente sólo puede realizarse a través de la participación de todos los maestros en comunidad, de lo contrario continuaremos sufriendo los efectos de nuestra desvalorización profesional por parte de la sociedad. Schaff, identificándose con Marx, indica que el hombre es el conjunto de las relaciones sociales, por lo que si la comunidad docente se integra y se fortalece obtendremos como resultado maestros más eficientes y, por ende, mejores prácticas educativas.

La comunidad docente representa un fértil terreno para la crítica constructiva, a la que no debemos sentir temor; por eso Popper sostiene que el método de la ciencia es, normalmente, el de la crítica y el de las conjeturas arraigadas. Es bastante provechoso aceptar y tolerar nuestras diferencias de opinión y someterlas al análisis colectivo. Popper enuncia que: "hay que admitir lo difícil que es una discusión entre personas educadas en marcos generales distintos. Pero nada es más fructífero que tal discusión, que el choque cultural que ha servido de estímulo a algunas de las más grandes revoluciones intelectuales".<sup>7</sup> Es preciso avanzar hacia la construcción de una pedagogía más cabalmente humana interactuando en comunidad.

<sup>7</sup> Karl Popper, "La ciencia normal y sus peligros", en: Imre Lakatos y Alan Musgrave, op. cit. P. 155

# VICENTE GUERRERO: BENEMÉRITO DE LA PATRIA.

Rodolfo Sámano García\*.

(Discurso presentado el día 14 de febrero del año 2000 en la ciudad de Tixtla Guerrero, Gro; en la conmemoración del CLXX aniversario de la muerte del Gral. Vicente Guerrero Saldaña.)

Nos encontramos hoy reunidos para conmemorar una fecha que el calendario cívico marca como un día de luto no sólo para los tixtlecos y guerrerenses, sino para los mexicanos todos.

¿Quién iba a pensar que el varoncito que nació en aquella madrugada del nueve de agosto de 1782 sería determinante para la historia de nuestra Patria? La vida cotidiana en Tixtla lo forjaría con ese carácter astuto, inquieto y visionario; su niñez y adolescencia transcurrieron entre el campo y la laguna, desempeñando los más variados oficios: armero y posteriormente arriero y comerciante. El ambiente azaroso que el país vivía hizo que el cura Miguel Hidalgo y Costilla y Gallaga encendiera la chispa de la independencia, y en el sur, estuviera la presencia del gran estratega militar de José María Morelos y Pavón; el valor y el arrojo de los Galeana y de los Bravo, quienes hicieron de esta región el foco más importante de la insurgencia nacional, porque en esta parte de la geografía mexicana se desarrollaron las batallas y los hechos decisivos para dar fin a la colonia española.

Vicente Ramón Guerrero Saldaña no pudo permanecer al margen, se incorpora en 1811 a la lucha, es informado del fusilamiento de Hidalgo y de otros insurgentes allá en Chihuahua y de la herencia que dejó en manos de Morelos para proseguir con este ideal. Llega el infortunio a Morelos en 1815 y Vicente Guerrero se convierte en el personaje

principal en la lucha por la independencia y en el dolor de cabeza para las huestes del virrey; toma como su cuartel general a la Sierra Madre del Sur y Tixtla se convierte en su centro intelectual de operaciones, de aprovisionamiento de alimentos, parque, armas y de información.

Al no poder derrotarlo, el virrey Juan Ruiz de Apodaca gira instrucciones para que Don Pedro Guerrero acudiera ante su hijo y lo convenciera de abandonar la idea de ver a un México libre de opresión e independiente del yugo español que ya se acercaba a los 300 años de dominio y explotación de los recursos naturales y humanos:

«Hijo: traigo el encargo del señor virrey para ofrecerte el indulto, dinero y un buen empleo que te permita tener una vida tranquila y sin mayores preocupaciones, a cambio de que desistas de esta lucha»

«Padre mío: me es imposible porque mi actitud no es movida por la ambición o por la gloria de mandar, sino por sus sentimientos patrióticos que me animan a continuar mi carrera hasta sacrificarme en aras de la Patria»(20 de Junio de 1817). ¿Qué acaso no ves padre mío, cómo el mismo español hace a un lado a los de su sangre, a los criollos, por el sólo hecho de haber nacido en estas tierras, como explotan al mestizo y al mulato, y sobre todo, Padre, cómo humillan y maltratan al indígena.

«Eres testigo, Padre, cómo el español se enriquece con lo que se produce en el campo, en las minas, los bosques y el control absoluto del comercio. ¿Qué no te das cuenta del tipo de gobierno que ellos ejercen es a través de las armas; que los impuestos recabados son para aumentar sus fortunas personales a costa del empobrecimiento de los verdaderos mexicanos?»

«No Padre mío, no puedo ser cómplice de quienes no confían en los de su propia sangre, de aquellos que menosprecian a las diferentes castas con ese sistema de opresión. Es tiempo ya de que este México nuestro sea libre e independiente, que los gobiernos sean emanados de la voluntad de los habitantes, tal y como lo manifestó el Generalísimo Morelos en el Primer Congreso de Anáhuac allá en Chilpancingo. Habré de proseguir mi lucha y mi ideal de ver a un México nuevo, en donde su gente no sea un extraño en su propia tierra y en su propia Patria. Padre: ¡Seguiré combatiendo a los gachupines!»

Después de más de diez años de lucha tuvo que pactar con Agustín de Iturbide en Acatempan, ante un ofrecimiento de poner fin a la lucha entre realistas e insurgentes y firmar el Plan de Iguala, y así, realistas e insurgentes se trasladan a la ciudad de México y consumar el hecho de independencia el 27 de septiembre de 1821, otorgándosele al héroe suriano la Gran Cruz de la Orden de Guadalupe.

La lucha por el poder tuvo que proseguir entre los partidos Borbonista, Iturbidista y el Republicano; junto con Nicolás Bravo y Guadalupe Victoria se combatió nuevamente a Iturbide al ser ungido como el emperador de México, vencerlo, expulsarlo del país y posteriormente fusilarlo y establecer así la Primera Republica Federal. Las fuerzas con-

servadoras representadas principalmente por el clero y españoles adinerados que no querían perder sus privilegios formaron el Partido Conservador con una política centralista. Más sin embargo, Guerrero, Guadalupe Victoria, Valentín Gómez Farías y Luis María Mora impulsaron el Partido Federalista, liberal y republicano.

Ante este amanecer de la vida independiente de México, surgieron las ambiciones de Inglaterra, Estados Unidos y Francia por conquistar la hegemonía en nuestro territorio, además de que España no se conformaba y buscaba a como diera lugar volver a tener el control político, económico y social. Inglaterra mandó a su embajador C. Ward con la misión de buscar la manera de penetración de sus intereses; por su parte, Estados Unidos envía al estratega Joel R. Poinsett para buscar que los nuevos gobiernos acudieran ante su país para el apoyo económico y comercial. Esta política asumida por estos dos países hicieron mucho daño a la naciente república que costó la vida de muchos mexicanos en esta etapa de la historia nacional, entre ellas, la del General Vicente Guerrero Saldaña, siendo traicionado por Francisco Picaluga a cambio de un puñado de monedas de oro.

Hoy, nos encontramos aquí reunidos para resaltar la egregia figura de este tixtleco ejemplar que a los 49 años de edad ofrendó su vida para heredarnos un espíritu de lucha, una convicción de anteponer los intereses personales a los de la Patria, por dejarnos un México independiente, sin esclavitud ni explotación. Así el campesino, el armero, el arriero, por necesidad de la Patria se hizo militar entre la pólvora y la sangre de sus hermanos y la sangre de sus enemigos; hombre humilde y sencillo, honesto y visionario, valiente y

decidido, quien dejó la comodidad y el calor del hogar por el calor del fuego y el calor del sol, en la permanente lucha en la campiña del sur.

Ningún sentimiento paternal pudo convencerlo de abandonar su lucha y sus ideales, tuvo que ser la traición la que doblegara su carácter y terminara con su vida, más no con su dimensión histórica. Así, con el decreto No. 1290 de fecha 17 de noviembre de 1833, firmado por el Lic. Valentín Gómez Farías se le declara **Benemérito de la Patria**, y este día recordamos a nuestro insigne patriota con una de sus frases: **«El bien para todos, el mayor bien para mi Patria».**



Avances de la construcción de nuevos edificios en la CENE, cuya inauguración se prevé en diciembre de 2000.



# ACTUALIDAD DEL PENSAMIENTO DE FRANCISCO I. MADERO

José Jorge Soria Murillo\*

«Sólo en el estudio de su historia he podido fortificar mi alma, porque encuentro que ella nos hace respirar otro ambiente que el que hoy se respira en la República: el ambiente de la libertad. Esa historia nos hace tener una idea más elevada de nosotros mismos, al enseñarnos que los grandes hombres cuyas hazañas admiramos nacieron en el mismo suelo que nosotros y que en su inmenso amor a la Patria, que es la misma nuestra, encontraron la fuerza necesaria para salvarla de los grandes peligros». Párrafo de la dedicatoria que escribió MADERO a las personas que le obsequio un ejemplar de su obra titulada «LA SUCESIÓN PRESIDENCIAL», publicada en 1910.

MADERO, concibió su libro a manera de propaganda para ascender a la Presidencia de la República y en su libro proponía un plan de gobierno y de «salvación de la Patria». Hacía pocos años que había estudiado administración en los Estados Unidos y había viajado a Europa y enriquecido su biblioteca para cimentar su libro que tardó dos años en escribir. Sus libros favoritos mexicanos eran: «México a través de los siglos», «La cuestión presidencial» de José María Iglesias, «El Juicio de Amparo» de Ignacio L. Vallarta y «Las Memorias Apócrifas» de Sebastián Lerdo de Tejada. Leyó con ahínco varios libros de la literatura política de los clásicos: «Historias y Costumbres de los Germanos» de Tácito; «La Conjuración de Catilina» de Salustio; «Historia Augusta» de Suetonio; «Panegírico» de Trajano; «Las Cartas» de Plinio el Joven» y «Los Estudios Políticos» de Lord Macaulay. Además, tenía en su biblioteca de San Pedro de las Colonias una gran colección de obras espiritistas, porque Madero, a pesar de venir de una patriarcal familia católica, se dejó llevar por la inmortalidad del alma pero también por las teorías espiritistas.

Muchos hombres del pasado eran sus consejeros, a quienes llamaba a presentarse a sus sesiones de comunicación esotérica. Sin embargo, a pesar de estudiar a tan valiosos clásicos políticos, nunca se alivió de su obsesión de que había que salvar a la Patria y jamás mencionó que pretendía ser redentor de México. En todos sus libros es la repetición más constante: salvar a la Patria. Tal vez para que sirviera a los intereses norteamericanos, le imbuyeron esa idea fija de salvar a la Patria y de combatir el poder absoluto; con esa obsesión, el gobierno

\* Maestro de la CENE.

de Washington que odiaba a Porfirio Díaz, aprovechó la presencia activa y las ideas obsesivas de Madero. Toda su familia se oponía a que Francisco se metiera en el problema de luchar en una contienda electoral y gran parte de la correspondencia que se publica en el mismo libro, son cartas a sus familiares más cercanos, explicando el porqué y justificando su actuación. Ellos temían una persecución administrativa, como en realidad sucedió. En 1895, cuando Madero era joven de 20 años, su familia se componía de padres, tíos, abuelos, hermanos, primos y sobrinos: seis mujeres niñas y jovencitas, seis hombres niños: seis personas mayores, 15 jóvenes entre los veinte y los cuarenta años, 12 jóvenes casaderas y 8 matronas: una familia bíblica, cuya patria eran los arenales y desiertos de Coahuila y su hogar se situaba en el polvoriento San Pedro de las Colonias.

Madero en su libro **LA SUCESIÓN PRESIDENCIAL**, trabaja argumentos que hoy en día son válidos: «Aparentemente hay elecciones, las cámaras están integradas por representantes del pueblo, los estados conservan su soberanía y los ayuntamientos su independencia, siendo que en la realidad sólo existe el poder absoluto». Esta reflexión nos hace pensar, que giramos como «la mula de noria» para caer al mismo problema del porfiriato. Madero era admirador de Díaz, pero se declaró enemigo del militarismo. Analizando entonces las políticas de hace más de 90 años, ahora es imprescindible nuevamente un cambio total.



Generación 1970  
de la Escuela Normal del Estado.

# LA ESCUELA Y LA EDUCACIÓN SEXUAL

Manuel Morales Moreno\*

## SEXO Y SEXUALIDAD.

Sería ocioso repetir definiciones que han sido ampliamente discutidas y plasmadas por los teóricos del tema; sin embargo, es menester analizar conceptos que generan confusiones. El término sexo se refiere a la parte genética, morfológica y funcional, mientras que sexualidad hace referencia a comportamientos encaminados a la obtención del placer sexual (no necesariamente genital); es un fenómeno social que se relaciona con preceptos morales liberales o conservadores, según el ambiente cultural del que se hable. Es donde se encuentran los afectos, miedos, moral e imaginación; es erotismo, la dimensión instintiva lúdica y cultural. Félix López asegura que «La sexualidad no son sólo los órganos genitales, sin una dimensión que abarca todo nuestro ser corporal, psicológico y social. Nuestro cuerpo es sexuado, nuestros deseos, identidad, afectos y roles sociales. Somos sexuados a todas edades, en cada edad la sexualidad es diferente, pero en todas importante.»

Pese esta distinción, generalmente la palabra «sexualidad» es reducida irremediablemente a cópula, coito o penetración; apreciación que deja ver claramente el grado de cultura sexual de quien así lo percibe. En realidad la relación sexual es apenas una parte del amplio ámbito de nuestra sexualidad. El problema no es que se ignore el concepto, porque finalmente la sexualidad es ejercida de manera discrecional, sino que es precisamente en el ejercicio de nuestra sexualidad donde incide la nula, poca, buena o mala educación sexual que poseemos. Surge aquí la interrogante: ¿por qué es importante saber

de sexualidad?, es tanto como valerse del pleonasma «¿por qué es importante lo importante?».

## EL CONOCIMIENTO DE NUESTRA SEXUALIDAD.

Antes de señalar la importancia de ese conocimiento, tenemos que analizar la trascendencia y el papel que juega la sexualidad en nuestras vidas. Sexo y sexualidad no están aislados; por el contrario, el aspecto genético, morfológico y funcional es parte de la sexualidad. En términos generales se concibe que la sexualidad hace posible la vida determinante para la concepción de roles sociales; influye en gran medida en la idiosincrasia y rasgos culturales de las sociedades; configura paradigmas de comportamiento, vestido, división del trabajo y papeles socialmente aceptados o rechazados. Es la forma de relación más extendida entre los humanos, un aspecto inherente de la vida cotidiana. A través del proceso histórico la sociedad ha evolucionado en su anatomía (épocas prehistóricas), el lenguaje, medios de comunicación y transporte, modos de producción, corrientes de pensamiento, normas sociales; pero si existe algo que haya permanecido en esencia, sin mutaciones, es su sexualidad. Ahora veamos cuál es la importancia de conocer este aspecto, siendo determinante y trascendental como se ha señalado.

Debemos dar valor justo a la información, es decir, tener en cuenta que la mejor será la más veraz y completa, que no oculte nada; sin temor al conocimiento sino a la ignorancia. Es precisamente en la información

\* Egresado de la licenciatura en educación primaria de la CENE. Generación 1996-2000.

y en general en la duración donde existen oquedades, tergiversaciones y deficiencias que se manifiestan como tabúes, hábitos de riesgo, insatisfacción, problemas emocionales y sociales; de lo anterior radica la importancia de tener una educación sexual de calidad, ésta será el medio para no sufrir las consecuencias citadas. Es lógico pensar que el proceso de educar la sexualidad debe estar acorde con la edad del individuo; sin embargo es conveniente cuestionarnos acerca de qué debemos saber a determinada edad, qué deben conocer los niños y qué los adultos, cuáles son los momentos específicos de la vida en que debe proporcionarse tal o cual información. Definitivamente, al respecto no hay «recetas de cocina» o respuestas concisas, debido a que la sexualidad humana es cotidiana e inherente, estamos inmersos en estímulos sexuales de una o mil formas; las informaciones, intuiciones o experiencias no son de un momento específico de crecimiento. Únicamente cambia, según la etapa de vida del sujeto, la manera de ejercer sus facultades sexuales.

Hablando específicamente del niño, es irrefutable que éste recibe información sexual de naturaleza muy diversa, observando, intuyendo o teniendo vivencias. La sexóloga española Anabel Ochoa afirma que «la curiosidad infantil existe como un don que fecunda el saber y la inteligencia. No se puede tratar al niño como a un imbécil, a edades muy tempranas son ya perspicaces con lo sexual... si se le ponen barreras absurdas no podrá canalizarlo, generando por ejemplo obsesión por la pornografía y la contemplación ajena.»

## LA ESCUELA, EL NIÑO Y LA EDUCACIÓN SEXUAL

Es preciso conocer como mero referente teórico cómo es la sexualidad del niño para poder establecer relaciones entre ésta y la

educación que recibe en la familia y en la escuela. Según Sigmund Freud el desarrollo sexual del niño se da en etapas, a saber, considera desde el nacimiento la etapa oral donde el pequeño disfruta de ser alimentado y succionando objetos; a partir de los dieciocho meses de vida, se encuentra la etapa anal en la que encuentra placer en sus funciones excretoras; más adelante, alrededor de los tres años se desarrolla la etapa genital en la que las sensaciones placenteras se encuentran en los genitales. Posteriormente a estos períodos, tiene lugar una especie de enamoramiento hacia su progenitor de sexo contrario al suyo, llamados «Complejo de Edipo» o «Complejo de Electra», según sea el caso. Estos complejos son resueltos en forma natural. Siguiendo con la teoría del desarrollo psicosexual, posteriormente a estos complejos, se establece un período de latencia que abarca hasta el inicio de la pubertad, durante el cual la energía sexual permanece apaciguada.

Sin embargo, hay que mencionar que no existe latencia en las percepciones, informaciones y experiencias del niño relacionadas con la sexualidad; por el contrario, debido a su innata curiosidad empieza a hacer preguntas que incomodan al adulto. Si éste no está preparado para dar una respuesta satisfactoria, el pequeño intuirá que algo se le oculta o no se le quiere hablar sobre lo que él ya sabe. Surge aquí la disyuntiva en forma natural y directa: o dar información simulada o simplemente evitar el tema. Generalmente se opta por lo segundo, esto confunde y siembra la duda en el niño; lo anterior es con relación a los padres u otros familiares. ¿Cuál es entonces la función de la escuela al respecto?

En el concepto más general el papel de la escuela consiste en preparar para la vida, inducir y potenciar el conocimiento, sociali-

zar, fomentar hábitos sanos y positivos, y formar valores universales. En consecuencia no puede limitarse a informar acerca de la anatomía y su funcionamiento, reproducción y fecundación, sino orientar al alumno con relación a lo que quiere saber, observar o experimentar en su vida cotidiana. Sin embargo prevalece la creencia de que el escolar no entenderá si se le informa de esas cuestiones; (esto es falso, el niño asimilará la realidad si se utilizan materiales didácticos y lenguaje objetivos sin caer en extremos tecnicismos o formación disfrazada), partiendo de una visión natural y objetiva de la sexualidad.

Un factor determinante es el tratamiento o la forma de abordar la temática por parte del maestro. Al respecto Julia Pomies opina que «El docente tiene derecho a elegir libremente si asume el compromiso de encarar explícitamente el tema o si trata de evitarlo porque sus dificultades personales así lo requieren », sin violentar el derecho del profesor a instrumentar su trabajo e imprimirle el sello personal que le parezca, definitivamente no se le puede eximir de encarar el tema implícita o explícitamente; la autora continúa diciendo «...pero su responsabilidad no lo deja fuera del tema y sí le obliga a evitar informaciones, desinformaciones o actitudes que dañen a sus alumnos ». El docente no puede limitarse a evitar informaciones que dañen a sus alumnos, es condición necesaria que aborde la temática; de lo contrario estará educando parcialmente, contrariando así un principio fundamental de la educación integral.

### LO QUE DEBEN SABER Y «NO SABER» LOS ALUMNOS.

No se realizará aquí un listado de lo que han de saber y desconocer los alumnos acerca del tema que nos ocupa; sobre ese «no saber» se proyecta la sombra del tabú, de concepciones moralistas y de una visión con-

servadora y parcial de la sexualidad humana. Se piensa que el niño de siete, ocho o nueve años no entenderá si le hablamos de temas sexuales, cuando en realidad observa escenas callejeras, por el descuido de los padres los sorprende en pleno «acto sexual» o ven pornografía. Y qué decir de la constante carga sexual en publicidad y programas televisivos o del retruécano del lenguaje adulto.

Sin restarle importancia a los contenidos plasmados en el Plan y Programa de estudios, la realidad es que el niño -antes de preocuparse por conocer los órganos de los sentidos, la estructura del cuerpo humano, los sistemas del mismo o del sistema inmunológico- se hace preguntas como: ¿Por qué tengo de «éste» y no del que tienen las niñas?, ¿Por qué los adultos se besan en la boca?, ¿Por qué mamá está embarazada?, ¿Por qué tiene pechos y papá no?, ¿Por qué no puedo verlos cuando se bañan?, ¿Qué hacen mis papás cuando se encierran...?, etc. Lo que el niño mira en la calle, en casa o fuera de ella supera por mucho lo que se pretende enseñarle en la escuela, sus vivencias rebasan lo que aprende en la institución. La tarea es entonces canalizar esa experiencia, educarla para que pueda ser asimilada y no lo confunda, derivando en el morbo insano que provocan estas cuestiones si no se cuenta con la orientación adecuada.

Lo viable es que la educación que recibe el niño esté en sincronía con las vivencias inmediatas que tenga; ello le permitirá tener información, conciencia cuidado y control de su sexualidad desde su infancia pasando por la pubertad, adolescencia, juventud hasta llegar a la vida adulta. Pero debido a las diferencias en el aprendizaje, cantidad y calidad de información, medio ambiente familiar y experiencias personales, no habrá homogeneidad en el nivel de nociones y conocimien-

tos que los niños posean dentro del grupo escolar. Ante sus diferencias y por las características del Plan de estudios oficial, es necesario que el maestro aborde los contenidos temáticos y al mismo tiempo tener en cuenta los conocimientos o dudas del alumno.

Como parte del programa de renovación y mejoramiento de la calidad de los libros de texto gratuito que inicio en 1993, los libros de Ciencias Naturales de Quinto y Sexto grados fueron reformados en 1995; en ellos se da tratamiento más específico a la temática sexual. Se contemplan contenidos como: la reproducción humana, anatomía de aparatos reproductores masculino y femenino, roles, embarazo y parto, relaciones sexuales, entre otros. La interrogante que surge es, ¿Por qué abordar los temas hasta estos grados si, como se ha señalado, desde hace tiempo el niño ya tiene referencias e inquietudes al respecto?. Si se duda de esta afirmación bastará con recordar nuestra infancia, cuando éramos parte de juegos, exploraciones o cuando -sin entender la causa- nos reprendían por ver, escuchar, hacer o decir algo «indebido». La educación sexual que reciba el alumno debe estar a la par con sus experiencias, para que puedan ser canalizadas y asimiladas de manera natural.

### EDUCACIÓN SEXUAL, PROCESO ANACRÓNICO E INTERRUMPIDO.

La educación de que se habla debe ser un proceso coherente y concatenado durante los diferentes niveles escolares: preescolar, básico, medio superior y superior (en el caso de los perfiles que así lo requieran).

Pero la realidad es otra: en la etapa preescolar la normatividad no marca el tratamiento de aspectos sexuales; se limita a la enseñanza de las partes del cuerpo (extremidades, tronco, cabeza) y su utilidad. Sin embargo en este nivel, debido a la espontaneidad de los niños y niñas, reproducen o co-

mentan actitudes en el grupo siendo necesaria la intervención de la educadora para orientarlos. Al ingresar a la primaria, el alumno se encuentra primordialmente con tres materias: Español, Matemáticas y C. del medio; en esta última se integran los temas de Ciencias Naturales, en el bloque «El cuerpo humano y la Salud» se encuentra el contenido «Partes visibles de nuestro cuerpo (cabeza, tronco y extremidades)». Desde primer grado hasta cuarto no se contempla la temática sexual, limitándose a mostrar ilustraciones e informaciones ociosas que han sido ampliamente superadas por el niño. Al término de los estudios de primaria, dando por hecho que ingrese a la secundaria, oficialmente el muchacho trabaja dentro de la asignatura de orientación educativa con «Adolescencia y Sexualidad» y «Embarazo Precoz», donde específicamente están contenidos: Sexo y Sexualidad, Aspectos emocionales, Consecuencias sociales, Enfermedades de transmisión sexual; prevención, recursos y métodos anticonceptivos, riesgos de embarazo en la adolescencia, efectos en lo social, madurez emocional y relaciones sexuales. Sin embargo estos aspectos se abordan (hasta el tercer grado), se deja sin orientación un lapso de tiempo trascendental en el desarrollo del individuo (a los doce, trece o catorce años de edad).

Es así como la educación de la sexualidad es discordante y descontextualizada de la vida del alumno. Se muestra también la interrupción de lo que debiera ser un proceso continuo, debido a que se tocan estos temas en las etapas finales de la educación primaria y secundaria dejando huecos que son ocupados por desinformaciones, distorsiones, falsedades, hábitos y actitudes riesgosas para una vida plena. A la sexualidad -por ser inherente y compleja- ha de corresponderle un proceso educativo igual a su naturaleza.

### COQUEDAD CURRICULAR.

La crítica constructiva y el análisis serio deben acompañarse por propuestas vistas como posibles soluciones a la problemática detectada. Siendo consecuentes con este razonamiento, se plantea la necesidad de considerar a la educación sexual como materia independiente y con personalidad propia dentro de los planes y programas de estudio en todos los niveles educativos. Específicamente en la escuela primaria, ciertamente la temática se aborda en menor o mayor alcance en quinto y en sexto grado, pero factores como la deficiente preparación del maestro o el medio sociocultural influyen para que estos contenidos sean discriminados, vistos de soslayo y le dé prioridad a contenidos menos «difíciles» o comprometedores. En cambio, como materia específica no habría lugar a escapes tangenciales permitiendo implementar un esquema curricular que forme al alumno integralmente. Se han tomado decisiones que hacen pensar que es factible incorporar esta nueva materia; por ejemplo, se pretende que desde la primaria los alumnos se familiaricen con la computadora y en general tengan nociones de informática, esto como consecuencia de futuras exigencias laborales. Pero de la misma manera en que se prepara la niñez y juventud en este aspecto ¿por qué no prepararlos para tener una vida sexual plena, con información, sin mitos o miedos, responsable y libre de hábitos de riesgo? Es importante ocuparse primero del individuo como tal y después pensar en orientar y descubrir sus potencialidades académicas, finalmente se trata de formar seres humanos y no máquinas de aprender o producir.

Para observar con claridad la trascendencia de esta propuesta, es menester analizar que las consecuencias de que en las escuelas del país no exista educación sexual adecuada, se manifiestan así: La primera causa de muerte en el estado es el cáncer

cervicouterino, adolescentes embarazadas que dejan los estudios, muchachos que sostienen relaciones sexuales sin tener al menos la precaución de usar un condón, abuso sexual en contra de menores y mujeres, discriminación y señalamiento de personas con tendencias diferentes a la heterosexual, embarazos no deseados, abortos, demanda de pornografía, discriminación y acoso a mujeres, conflictos emocionales, insatisfacción personal y concepciones moralistas. Estos factores, que por í solos son preocupantes, tienen además consecuencias negativas en lo personal, familiar y social.

### **CARACTERÍSTICAS Y PROPÓSITOS DE LA MATERIA.**

**\*OBJETIVA Y CON FINES PRECISOS.** Formar alumnos bajo la misma premisa de una sexualidad objetiva, natural, plena y libre de prejuicios sociales.

**\*ACORDE A LA EXPERIENCIA DEL ALUMNO.** Considerar al educando como un ser perspicaz, inmerso en un ambiente social que le proporciona nociones, vivencias, informaciones o desinformaciones en su vida cotidiana.

**\*APOYADA EN MATERIALES ADECUADOS.** Los materiales en que el maestro se apoye deben ser objetivos, exentos de simulaciones, con bases científicas, con lenguaje claro y específico.

**\*CON BASE EN VALORES UNIVERSALES.** El alumno, además de recibir información, desarrollará íntegramente su personalidad. Sin importar su edad, será capaz de respetar y entender a los demás; ejercerá -llegado el momento- su sexualidad sin prejuicios ni preconcepciones, cuidando su integridad física y moral.

## EL PROBLEMA DEL EXPLOSIVO CRECIMIENTO POBLACIONAL

Cármen Guadalupe Calvo Leyva\*

El excesivo crecimiento de la población es un problema muy serio que se observa tanto en México como en el resto del mundo. En nuestra república mexicana, las ciudades más densamente pobladas son: la ciudad de México, Monterrey, Guadalajara, Tijuana, entre otras. El alto nivel de hacinamiento trae como consecuencia efectos nocivos a la población y a la naturaleza, entre los que destacan:

POBLACIÓN	MEDIO AMBIENTE
<b>Escasez de vivienda digna.</b>	Agotamiento de la humedad del suelo, por la tala de árboles, la construcción de viviendas y de carreteras, etcétera.
<b>Desempleo.</b>	Contaminación atmosférica, por el humo de fábricas, de los automóviles, de los insecticidas y otros aerosoles, de los desechos caseros, entre otros.
<b>Mala alimentación.</b>	Contaminación de los recursos hidráulicos.
<b>Falta de servicios médicos, educativos, de agua, de energía, etcétera.</b>	Contaminación vivencial, ya sea por el ruido, por el hacinamiento, por la pérdida de la individualidad.

Todos estos factores se van encadenando de tal forma que entramos en un círculo del que ya no se puede escapar. Debemos, pues, crear una cultura para atender este problema y, como futuras docentes, sería importante empezar a hacer conciencia en las aulas del jardín de niños.

Este tema se abordaría de una manera más sencilla y con el vocabulario apropiado. Puede ser un buen tema para un proyecto de clase ya bien estructurado, basándose en las experiencias y situaciones que se han observado, y con el objetivo de que los niños tomen conciencia y conozcan los daños que ocasiona este problema y qué alternativas de solución se podrían tomar. Existe, además, gran cantidad de material que nos serviría de apoyo.

Se podría comenzar con una charla con los alumnos acerca de los problemas que se observan en las grandes ciudades, si es que estamos en una comunidad o ciudad pequeña; pedir a los niños que han ido de paseo a aquellos lugares que narren lo que vieron, cuántas casas observaron, cómo vive la gente, cuántos automóviles miraron en las calles y avenidas, cómo es una fábrica, cómo es el cielo, si hay mucho ruido, si experimentaron alguna molestia física.

\* Alumna de la licenciatura en educación preescolar de la CENE.

Se les mostrarían también láminas, revistas, periódicos y hasta videos si se contara con ellos, con imágenes de las grandes ciudades de México como del mundo; las ciudades más pobladas y que muestren elevada contaminación e inseguridad. Se les mencionaría que las personas que viven allí, habitan casas más pequeñas, en departamentos o vecindades, o en casas de cartón, de madera o hasta en la propia calle, en lugares abandonados y en zonas peligrosas como en barrancas y basureros; asimismo, que en los lugares sobrepoblados existe gran inseguridad, ya que muchas personas no tienen empleo y por consecuencia se dedican a robar y a ocasionar daños a los otros pobladores.

Se les platicaría sobre la importancia que tiene el que los padres tengan pocos hijos, pues así se estará previniendo el crecimiento desordenado y explosivo de las ciudades y comunidades. Se les pueden mostrar imágenes de lugares de África, Asia, del mismo México, donde las familias son muy numerosas y no cuentan con las condiciones apropiadas para vivir, donde existe un alto porcentaje de desnutrición infantil y los niños se incorporan a trabajos pesados a muy temprana edad. Pertinente será también contarles que los padres pueden decidir el número de hijos que quieran tener y hacer notar que, entre menos niños tengan, les podrán brindar más atenciones como vestirlos mejor, darles buen servicio médico, alimentación más adecuada, tener más tiempo para convivir con ellos y, en general, darles una vida más digna.

Entre los trabajos que los niños pueden hacer está el recortar de periódicos y revistas, imágenes de lugares sobrepoblados y de lugares con poca población y pegarlos sobre una lámina con el fin de hacer un cuadro comparativo, donde podamos apreciar las desventajas y ventajas de los distintos lugares. Lo mismo se puede hacer buscando fotografías de las familias de antes, que eran muy numerosas, y compararlas con fotografías de familias pequeñas.

Después de todo esto, habría que dejar que los niños interpreten a su manera lo que ellos observan y lo que han aprendido, ya sea de sus experiencias y de las pláticas con la educadora. Para un mejor resultado, se tendría que invitar a los padres de familia a que observen los trabajos y la interpretación realizada por sus hijos.



Grupo de danza «Chilpamtaxandi» de la CENE, dirigido por el maestro Salvador Valeriano Guevara

# EL VALOR DE SER

(Cuento)

Adriana Beatriz Salazar Flores\*

En el desierto vivía un cactus: hermoso, verde, fuerte, acostumbrado a las inclemencias del clima. Esto no le importaba mucho porque estaba enamorado; amaba el color dorado de la arena, las noches estrelladas y el suave murmullo del viento, los tonos aplomados de las rocas. En el desierto convivía con otros animales y plantas y apreciaba las cualidades de cada uno de ellos: las alegres canciones de los grillos, la tenacidad y fuerza de las hormigas, la astucia de los escarabajos, la resistencia de los ratones y hasta sentía respeto por las víboras y los escorpiones, aunque éstos le provocaban cierto temor. Trataba de comprender que todos necesitaban sobrevivir y, a pesar de que le molestaba la frialdad de la víbora o las trampas del escorpión, el cactus respetaba las formas de vida de cada uno de ellos.

Agradecía vivir en ese mundo. En ocasiones, las hormigas extranjeras le contaban mágicas historias; decían que atravesar el desierto era muy peligroso, pero que el esfuerzo valía la pena, ya que al final de él se encontraba un oasis rodeado de hermosas palmeras y flores exóticas: un manantial que con el suave correr del agua alegraba el paisaje y sofocaba la sed del viajero. Pero lo más hermoso del oasis era la gran diversidad de plantas que en él había, sus colores se confundían con el arcoiris; los peces del manantial tenían vestidos de oro y plata y danzaban en las noches de luna.

El cactus imaginaba la belleza de aquel lugar, así que una noche tomó la decisión de partir en busca del oasis. Sus amigas las hormigas le desearon buena suerte; él hizo sus maletas, empacó sus raíces y sus mejores espinas,

se despidió de los grillos y de los matorrales y, en la negrura de la noche, se adentró en el desierto.

La luna alumbraba su camino, pero en un momento el frío hizo su aparición: su traje de escarcha brillaba aún más con los destellos lunares. El frío se acercó al cactus y le preguntó adónde iba; el cactus le contó sobre el oasis y sus planes de llegar hacia él. El frío le aconsejó que siguiera adelante, sin detenerse, ya que podía toparse con el calor y su aliento de fuego podría hacerle daño. El cactus agradeció las recomendaciones y trató de caminar velozmente, pero sentía el cansancio de sus tallos, así que decidió parar su marcha y recostarse sobre una roca para recobrar fuerzas. Se encontraba en un profundo sueño, pero la presencia del calor lo despertó –su traje de fuego era todo un espectáculo–, se mostró amable y le sugirió un camino más corto para llegar al oasis, aunque le advirtió de los animales extraños que podían hacerle daño y que lo mejor sería que regresara.

El cactus decidió seguir adelante, caminó varios días y noches hasta que un día, agotado se recostó en la suave arena, levantó su mirada y vio el oasis. Su corazón latía emocionado, se incorporó y corrió lo más rápido que pudo hasta que llegó al manantial y admiró un paraíso más hermoso que el que sus amigas las hormigas le habían descrito. Inmediatamente se acercó a un árbol de dátíl para saber más acerca del oasis; el dátíl no quiso escucharlo, pues el cactus era una planta pequeña y corriente, además estaba ocupado bebiendo agua. Después trató –sin éxito– de hablar con otras palmeras y con los

\*Egresada de la CENE. Generación 1996-2000.

helechos; se sentía rechazado, triste y...comenzó a extrañar a sus amigas las hormigas, siempre tan trabajadoras y amables; a las rocas, a los grillos y a todos aquellos que había dejado atrás.

El cactus estaba melancólico evocando sus recuerdos, cuando empezó a escuchar una música de brotaba del agua; se acercó y pudo observar al pez más hermoso que había visto. Tenía éste los ojos de color azul que brillaban como diamantes, su piel era de plata y oro. El pez –con su voz tan fina como la arena- dijo al cactus que no se desanimara, que las plantas del oasis se comportaban de esa manera porque nunca había salido de allí y no conocían otros mundos; por eso tenían miedo del cactus, temían que sus espinas las hiriera. Le aconsejó que se vistiera con sus mejores flores y así las plantas conocerían otra parte suya, además de las espinas. Con la gratitud del cactus por tan sabios consejos, el pez se alejó y retornó al fondo del manantial.

El cactus se vistió con las flores más bellas que tenía y caminó hacia las plantas. Al observar el colorido del vestido, éstas se acercaron a él; nunca habían conocido a una planta así, que además de espinas también floreaba. Lo invitaron a vivir con ellas en el oasis, a ser parte de él; el cactus por su parte, aprendió de cada una de ellas y ellas aprendieron de él. ¡Y el cactus se alegró toda su vida de haber corrido el riesgo de atravesar el desierto!



Las profesoras Yolanda Pérez y Margarita Hernández ensayando una ronda con alumnos de la Escuela Primaria «Lauro Aguirre» de Chilpancingo. Marzo de 1965.

# CONVERSACIÓN CON MI MUERTE

Elías Nandino

(Cocula, 1900- Guadalajara, 1993)

**I**

Muerte: no sé lo que quieres  
con este matarme a pausas,  
ni tampoco por qué causas  
me revives y me hieres.  
En dolores y placeres,  
siempre descubro escondida  
tu vigilancia encendida  
y no entiendo si sufrir  
o gozar con el morir  
con que prolongas mi vida.

**II**

Muerte: conmigo naciste,  
mi corazón es tu nido,  
de mi sangre te has nutrido  
y en mi cráneo te escondiste.  
En todo mi cuerpo existe  
la invasión de tus pupilas  
y, si mi vida vigilas  
y hasta de ti la defiendes:  
es porque de sobra entiendes  
que al matarme, te aniquilas.

**III**

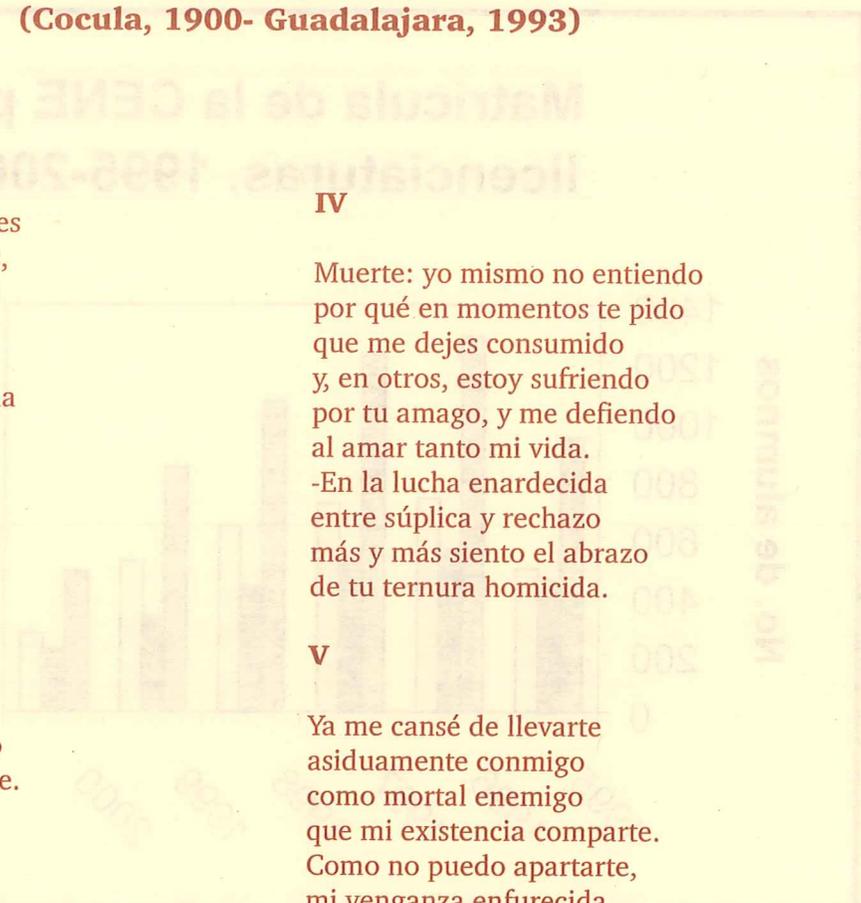
Después de todo no puedo  
defenderme de ti, muerte,  
ni de buscarte y temerte  
con atracción y con miedo.  
Casi vencido, al fin cedo:  
puedes hacer lo que quieras,  
mas ojalá que vinieras  
con rapidez atrevida  
y que al quitarme la vida  
no sienta cuando me hieras.

**IV**

Muerte: yo mismo no entiendo  
por qué en momentos te pido  
que me dejes consumido  
y, en otros, estoy sufriendo  
por tu amago, y me defiendo  
al amar tanto mi vida.  
-En la lucha enardecida  
entre súplica y rechazo  
más y más siento el abrazo  
de tu ternura homicida.

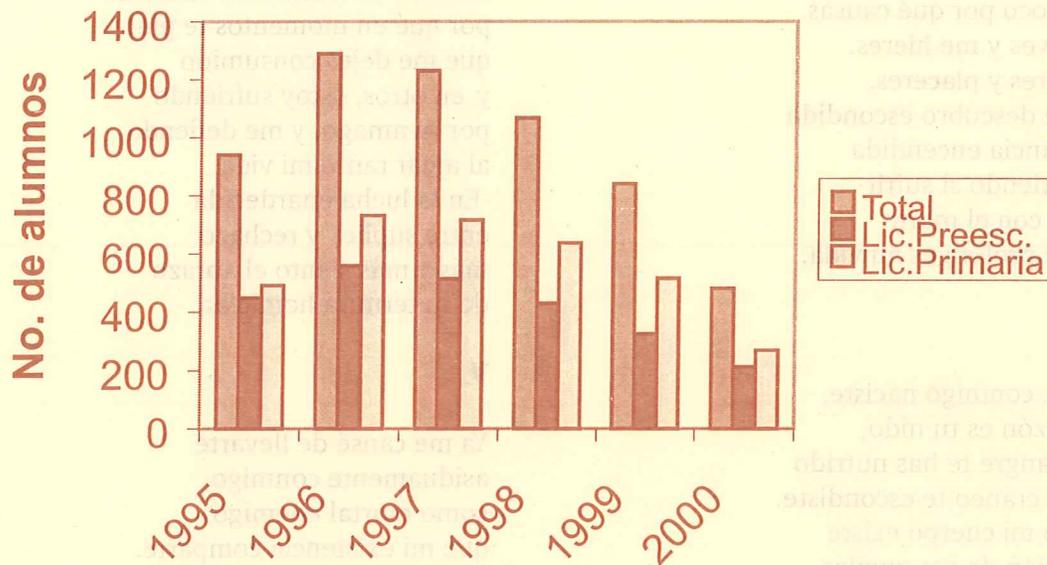
**V**

Ya me cansé de llevarte  
asiduamente conmigo  
como mortal enemigo  
que mi existencia comparte.  
Como no puedo apartarte,  
mi venganza enfurecida  
hace que al fin me decida  
a luchar hasta vencerte.  
Porque he de matarte, muerte,  
aunque me cueste la vida.



Simposio	1990	1991	1992	1993	1994
1. Simposio	100	120	150	180	200
2. Simposio	150	180	200	220	250
3. Simposio	200	250	300	350	400
4. Simposio	250	300	350	400	450
5. Simposio	300	350	400	450	500
6. Simposio	350	400	450	500	550
7. Simposio	400	450	500	550	600
8. Simposio	450	500	550	600	650
9. Simposio	500	550	600	650	700
10. Simposio	550	600	650	700	750
TOTAL	3500	4000	4500	5000	5500

## Matrícula de la CENE por licenciaturas. 1995-2000.



**MATRÍCULA DE LA CENE, POR GRADOS Y LICENCIATURAS. 1996-2000.**  
(Número de alumnos)

Licenciatura/años	1996	1997	1998	1999	2000
Lic. Preescolar	559	515	430	325	213
1er. Grado	189	50	35	62	60
2° Grado	163	192	53	35	62
3er. Grado	123	159	177	56	35
4° Grado	84	114	165	172	56
Lic. Primaria	731	716	637	516	269
1er. Grado	303	84	61	84	40
2° Grado	212	298	81	60	88
3er. Grado	136	203	290	80	61
4° Grado	80	131	205	292	80
<b>TOTAL</b>	<b>1,290</b>	<b>1,231</b>	<b>1,067</b>	<b>841</b>	<b>482</b>

Fuente: Cuadro y gráficas elaboradas por CENE XXI, con base en datos de Control Escolar de la CENE.

## AFORISMOS DE LEONARDO DE VINCI

Leonardo Nació en el año de 1452 en Vinci, localidad cercana a la ciudad de Florencia, Italia y murió en 1519. Contemporáneo de artistas como Miguel Ángel Buonarroti y Rafael Sanzio, Leonardo se distinguió en casi todos los ramos del arte y de la ciencia: fue pintor, escultor, arquitecto, físico, ingeniero, escritor y músico. Entre sus obras más famosas como pintor destacan: La Gioconda, La Última Cena y La Virgen de las Rocas.

- **ADULACIÓN.** La sirena canta tan dulcemente que adormece a los marineros, y logra trepar a los barcos y matar a los tripulantes adormecidos.
- **MENTIRA.** El topo tiene ojos muy pequeños y habita constantemente bajo tierra. Vive mientras está oculto, pero muere apenas sale a la luz, porque no puede ya seguir mintiendo.
- **HIPOCRESÍA.** Cuando el cocodrilo sorprende a un hombre, lo mata enseguida. Después de matarlo, se compadece de él con voz lastimera y lo llora con muchas lágrimas. Cuando ha terminado su lamento, lo devora cruelmente. Tal hace el hipócrita que disimula –con el rostro bañado en lágrimas- su corazón de tigre y, mostrando apiadarse, en el fondo de su corazón se regocija de los males ajenos.
- **ENVIDIA.** Donde hay más luz, el murciélago más se enseguece, y más se ofusca cuanto más mira al sol. Aplicable al vicio que no puede soportar la presencia de la virtud.
- **VANAGLORIA.** Se ha escrito, a propósito del pavo real, que supera en este vicio a todos los otros animales. Contempla constantemente la belleza de su cola, desplegándola en forma de rueda y atrayendo con su grito la atención de las bestias circundantes que lo devoran.
- **CONSTANCIA.** El fénix –ave legendaria- representa la constancia. Previendo por instinto su renovación, soporta con constancia el ardor de las llamas que lo consumen; y luego, una vez más, renace.
- **INCONSTANCIA.** Puede figurarse en la golondrina, la cual está siempre en movimiento, huyendo de la menor incomodidad.
- **RESPUESTA A UN PITAGÓRICO.** Queriendo una persona probar, con las enseñanzas de Pitágoras, cómo ya en otras épocas había estado en el mundo, y viendo que su interlocutor, enfadado por el alegato, no le concedía mayor atención, le dijo: “ y para demostrarte que en efecto, no te engaño, yo recuerdo que tú eras entonces molinero”. El otro, sintiéndose ofendido y molesto por la terquedad del hablantín, le replicó declarando que reconocía la exactitud del hecho, confirmada por la circunstancia –que ahora le venía a la memoria-, de que el amigo pitagórico era el asno que traía la harina al molino.



# SE9



# CENE XXI

**Un espacio para el razonamiento y la  
creatividad de los normalistas**

## Reflexiones

Un Programa de Divulgación de la  
Centenaria Escuela Normal del Estado  
"Ignacio Manuel Altamirano"

\* Todos los miércoles de 13:00 a 13:30 Hrs.  
\* Radio UAG 840 AM.

## Música, Comentarios y Algo Más

Buena Música    Análisis Político  
Literatura        y Económico  
Ciencia            Divulgación Científica

\* Lunes de 12:00 a 13:00 Hrs.  
\* Radio UAG 840 AM.